

Ratificación

Un periodista ilustre, Baldomero Argente, ha dicho que *ante la sagra- da y forzosa solidaridad de las abne- gaciones, el egoísta equivale al ladrón.*

Egoístas lo son todos aquellos que atienden al medro propio antes que al bienestar de los oprimidos; todos los que hacen escabel de la ignorancia para llegar al pináculo de sus ambiciones; todos los que sueñan en apoteosis definitivas, forjadas con falaces espejismos y señuelos traidores.

Hay que desenmascarar á los que así obran y hay que mostrárselos al pueblo; hay que raer del alma de los parias toda clase de fanatismos; hay que enseñarle á las multitudes que es injusto todo fulanismo; hay que convencerles de que la tiranía de algunos supuestos libertadores es infinitamente más odiosa que la tiranía de la tradición, porque ésta tiene la brutal nobleza de lo primitivo, mientras que aquélla, más solapada, es también más asquerosa y más co- barde.

¡Abajo los ídolos!

Si hemos de acatar *jefes máximos*, si hemos de elevar á la categoría de superhombres á señores de complica- da historia, si hemos de doblegar la cerviz ante semidioses linfáticos, no vale la pena de proclamarnos adver- sarios del régimen constituido.

Seamos francos, seamos audaces, tengamos la conciencia de nuestras convicciones.

Se hace preciso inspirarse en prin- cipios de amor hacia todo lo que tie- ne derecho á vivir, hacia esos tristes irredentos esclavizados en el fondo de la mina, hacia esos pobres diablos que vejetan apegados al terruño ó amarrados á la incesante brega del taller, hacia esas turbas famélicas que emigran á tierras lejanas porque en la suya les faltaba amor, que es pan y bienestares.

Hay que traer la República, incu- bando sus sagrados principios en una sementera de amores, sin egoísmos bastardos; hay que traerla para que se concluya el absurdo predominio de las castas, para que una igualdad sin aberraciones se diluya por todos los ámbitos de la Patria, llevando su influjo bienhechor á los lugares más olvidados, á los hogares más humil- des.

Obra de abnegación será esta obra. A ella hay que contribuir con dona- tivos de desinterés, con ofrendas de sacrificio, poniendo la vista muy al- to, saturando el corazón en humanas piedades, adunando el esfuerzo para que el anhelo sea palanca que derri- be, que cambie, que eche abajo todo lo inservible, todo lo pernicioso.

Tenemos que llamar al pueblo para combatir en su favor, no para ele- varnos ni para enriquecernos, no para servirnos de su abandono y de su estulticia como de un medio que nos eleve á la categoría de personajes. No es empeño de ansias egoístas sino obsesión de amores fraternales; no es empaque de grandezas hieráticas, si- no gesto de indignaciones bravas an- te las orfandades y las injusticias.

Nosotros somos extremeños y que- remos para Extremadura días rientes, queremos paz y redención para la Patria Grande, para la Madre Es-

paña. No queremos autoritarismos sectarios, queremos una dosis de amor con algo de pasión, que ese es el talismán de que se valió el Divino Loco de Nazaret y Pedro el ermitaño, para cambiar—desde los poblados de Galilea y desde las catacumbas de Roma—toda la faz del poderoso im- perio de los Césares, toda la faz del orbe antiguo.

¡Pueblos extremeños! Nosotro- s no necesitamos nada vuestro; nosotros no queremos ni necesitamos vuestra ayuda. Nosotros no os pedimos más que unión, que os unáis á nosotros como camaradas, para que unidos va- yamos á la conquista de los derechos hollados, de la Verdad escarnecida.

Nosotros no queremos tomaros co- mo bestias de reata, sino como hom- bres conscientes, como hombres li- bres, como verdaderos ciudadanos.

Nuestra bandera puesta en alto, aguarda á los leales. Los que sintáis la indignación y el anhelo por el bienestar colectivo, los que tengáis fe en el triunfo de las ideas, podéis venir, podéis ser de los nuestros.

Los que acatéis un jefe indiscutible, los que vayáis, no detrás de una idea sino detrás de un hombre, no ven- gáis: somos incompatibles.

Amores y no egoísmos. Razón y no prejuicios.

Esa queremos que sea nuestra la- bor y ese es nuestro credo.

Los que traigan esos propósitos serán recibidos con los brazos abier- tos.

Los que traigan... otros, los consi- deraremos como enemigos y los re- pudiaremos, los combatiremos sin consideración á nadie ni á nada.



PROPAGANDA REPUBLICANA

El mitin de Arroyo

Conforme habíamos anuncia- do, el domingo próximo se cele- brará en Arroyo un gran mitin de propaganda republicana.

Nougués, Escola, Chaves, Cha- parro, Lucas García, son los que en la villa vecina alzarán sus vo- ces el día 13.

Citar esos nombres entre fra- ses de encomio, lo creemos com- pletamente innecesario. Tan co- nocidos son que hablar de ellos es lo mismo que decir: Talen- to, Abnegación, Lealtad.

Los señores Nougués y Esco- la llegarán á Arroyo en la noche del sábado. En el pueblo se le pre- para un entusiasta recibimiento y asistirán gran número de corre- ligionarios de Cáceres, Navas del Madroño, Brozas, Aliseda y otros pueblos.

El mitin, que dará principio á las tres de la tarde, se celebra- rá en el espaciosísimo local don- de tiene instalada su fábrica de corcho nuestro particular amigo D. Casimiro Madruga.

A los republicanos

de

Arroyo del Puerco

Correligionarios:

Os emplazamos para el domingo próximo. Ha llega- do la hora de que déis fe de vida.

Dos jóvenes esclarecidos, dos propagandistas real- mente ilustres, voceros de la Civilización y del Progre- so, vienen á iluminar este olvidado rincón con la subli- me antorcha de sus entusiasmos sacratísimos y de su cultura envidiable.

Se impone recibirlos como quien son. Es preciso que hagamos honor á nuestra historia. En este resurgir del espíritu republicano de nuestra provincia, no podemos quedar nosotros á la zaga.

El sábado en la noche llegarán á nuestro pueblo don Francisco Escola Besada y D. Pablo Nougués Martínez de Liñán.

Don Francisco Escola es un joven periodista y un orador elocuentísimo que en las nobles batallas del ta- lento ha sabido ganarse honorabilidad y prestigio, abriéndose paso entre esa serie de prestigiosos luchado- res que avaloran la Redacción de *El País*.

Don Pablo Nougués—ya lo sabéis—es el mismo que en muy poco tiempo ha sabido hacerse popular en toda esta región, y el mismo que cuenta entre nosotros con hondos y sinceros afectos, nacidos á la admiración de su talento y de su carácter adorable y leal. Pero por si esto fuera poco, D. Pablo Nougués tiene un título otorga- do por nuestra voluntad libérrima. D. Pablo Nougués es presidente honorario de este Comité y viene á ex- presarnos su gratitud verdaderamente obseso de co- rresponder á nuestras simpatías.

Por todo ello y teniendo en cuenta la calidad de vuestros sentimientos, estamos convencidos de que el día 13 será para nosotros un día grande.

El sábado á las nueve de la noche y el domingo á las tres de la tarde quedará demostrado que somos un pueblo que sabe honrar á los campeones que batallan por la diosa República.

Luis Chaves García.—Joaquín Domínguez Rebollo. —Maximino Rodríguez López.—Diego Palacín Narci- so.—Fidel Flores Martínez.—Ricardo Caballero Zanca- da.—Rafael Chaparro Pavón.

Arroyo del Puerco 9 Noviembre 1910.



Contestando á una invitación

Amigo Cordero: Respondiera yo espléndidamente, con esplendidez de pródigo, á tu invitación atenta, de escribir unas cuartillas. Nadie había de ganarme en gozar, con saboreos de manjar fuertemente sávido, el fruto maduro, el feliz alumbramiento, la venida al mundo de un trabajo mío, que fuera, por lo jugoso de su doctrina, comida apetitosa para todas las inteligencias; que fuera por su forma impecable, solaz de todos los que comulgan en la religión de la belleza, en la noble secta del altruismo literario; pero llamo en balde á las puertas de mi cerebro, cerrado á los requerimientos de mi voluntad, y aun cuando ésta manda, aquél, convertido en páramo desierto de ideas y sentimientos, con las mudeces de la esfinge y las frialdades de la tumba, permanece silencioso, triste, con los silencios y las tristezas producidas por las injurias del tiempo, por las brutales realidades del vivir. Esto explica, amigo mío, que no pueda lanzarme, que mis temores justificados se conviertan en valladar insuperable al ponerme en contacto con los lectores de ese simpático semanario, á quienes tendría el mal gusto de transmitir los pesimismo de mi alma, las ideas especiales que anidan en mi corteza cerebral y que, á mi juicio, estereotipan los errores ó equivocaciones de mis conciudadanos. Así, yo veo elevada á majestad la impúdica bacanal del pauperismo, ese sonrojo de nuestra civilización llamado mendicidad, y la pobreza de pensamiento, la ruindad en el sentir, la pequeñez de miras para todo lo grande, y ésta nuestra manera de ser, engendradora del pernicioso egoísmo, coloca los más firmes sillares de la egolatría, de esa pasión maldita incubadora de castas, establecedora de clases y de privilegios en la gran familia humana: en ésta nuestra especie única, cuyos individuos aportan por igual sus energías y recogen inmensamente desproporcionada la remuneración.

Yo veo á los humildes, á los proletarios, asistir indiferentes ó resignados al nefando reparto de la hacienda social y los veo sugestionados ó locos, cuando esperan, cuando creen en alguien, sin pensar que así germinan el mesianismo; sin meditar que solamente su propia fuerza es redentora; que únicamente ella logrará su salvación. Ahí tienes, querido, mis dos grandes visiones: la de los grandes que se creen dioses; la de los chicos que esperan un dios; y en medio de esos dos espectros, la soberana verdad que dice: tanto perjudica á los grandes creerse dioses, como á los pequeños esperar un dios; y la verdad, que es lo justo, ayudada de la cultura, que es lo necesario, se abrirá paso barriendo todo alto y bajo para clavar su inmaculada bandera en el egregio alcázar del amor universal.

Siempre pensé, en medio de las pequeñeces y de las ruindades de nuestro ambiente, que el hálito santo del progreso avanza impávido, impelido solamente por el motor de su propia virtualidad.

Luis Chaves.

Una carta Nougues

á primera vista

CENTRO REPUBLICANO
DE
CACERES

Sr. Director de
ERA NUEVA.

Querido amigo: Habiendo llegado á mis oídos el rumor de que hay quien recoge firmas solicitando se reúnan en Junta general los individuos del Centro Republicano de esta capital, me creo obligado á enviarle estas líneas, para que haga constar en su periódico que no necesitan darse esa molestia los señores que deseen que la Junta general se reúna, pues con que haya un solo individuo que lo solicite, habrá cuantas juntas generales se deseen.

Creo, sencillamente, que esos rumores se hacen circular con torcida intención y, aun cuando es cosa de poca monta, no está demás el que yo declare que nadie ha pedido particular ni oficialmente, la celebración de la Junta citada; pues si alguien me hubiera indicado lo más mínimo, aseguro á usted—como presidente que soy del Centro, por ausencia de don Germán López—que hubiera convocado la reunión, sin demora alguna.

A tiempo estamos todavía y cualquiera que lo desee puede solicitarla, en la seguridad de ser complacido.

Y no teniendo más que decirle, se repite suyo afectísimo y buen amigo,

José Martín Guillén.



Cuartillas de Unamuno

(Para Juan Luis Cordero)

«Siquiera una cuartilla», me dice usted en su carta, compañero, y antes del día 12.

¡Siquiera una cuartilla! Son tantas las que he echado á volar, como hojas de otoño, al pudridero, que una más...

Pero antes de tal día... Aborrezco los plazos, me comprometo á cualquier empresa, pero sin plazo. El plazo es, en general, odioso. De todo lo más terrible que á un hombre puede ocurrirle, lo peor es ser emplazado.

Cuando Dios arrojó al hombre del Paraíso te condenó, dicen, á la muerte y al trabajo. Pero no á la muerte á plazo fijo. La incertidumbre de su día es lo que nos hace vivir. Si todos hubiéramos de morir á una fecha dada, aunque fuese á los ciento ó á los ciento veinte años justos de haber nacido, la vida sería un infierno. La incertidumbre del plazo es una como sombra de inmortalidad. La incertidumbre es lo más dulce, lo más consolador que tiene la vida.

Y el trabajo. Por eso creo que Dios dió al hombre el trabajo como un consuelo contra la muerte. La fijeza del plazo y la ociosidad harían del vivir un tormento insostenible. La incertidumbre y el trabajo lo hacen llevadero.

Por mi mucho trabajo—el que me echan otros y el que yo me tomo—no puedo darle más que esta cuartilla y además por la perentoriedad del plazo. No vuelva á emplazarme.

Trabajemos, sí, pero dejando á cada día su malicia y no cuidándonos gran cosa de plazos. El que es dueño, perfecto dueño del día de hoy, sin inquietudes de ayer ni de mañana, es dueño de la eternidad.

Adiós.

Miguel de Unamuno.



Del homenaje á nuestro entrañable amigo D. Pablo Nougues nos queda el hermoso trabajo que insertamos á continuación, debido á la brillante pluma del conocido literato D. Santiago Arimón, redactor distinguidísimo de *El Liberal*, abogado notable y firma de crédito consolidado:

Quien por vez primera habla con Pablo Nougues, si no conoce su historial, ni remotamente puede imaginar que aquel joven sea lo que realmente es: un propagandista decidido y brioso; un muchacho de indiscutible talento y un orador vibrante.

A lo sumo le creará un modesto empleado gubernativo, de la clase de temerosos y apocados, sin ideales de ningún género.

Por esa impresión que á primera vista produce Nougues, quien, si bien conoce su personalidad saliente y su nombre, no conoce á la persona, ni le ha visto nunca, cuando comienza á tratarlo, muéstrase admirado.

—¿Pero es posible que ese joven que apenas habla, tranquilo y apacible, que jamás se enardece, que presencia las más vehementes discusiones sin apenas terciar en ellas, sea el hombre fogoso, de actividad incansable y de verbo agresivo y elevado que conocemos?

Las apariencias engañan, dice el proverbio, y en realidad no puede tener eso mejor aplicación que tratándose de Nougues.

Porque Pablito, como generalmente le llaman sus íntimos, es un filósofo y un temperamento como hay pocos, y de los cuales debiera haber muchos.

Su talento es reflexivo, tranquilo por naturaleza, y por esa causa cree que no vale la pena ni de alegrarse demasiado, por la mayor parte de las cosas, ni tampoco por ellas mostrarse contristado en exceso.

—No debemos perder el tiempo en apasionarnos—piensa indudablemente, aun cuando no me lo ha dicho—por todo aquello que nos consta que no puede conducir más que á pasar el rato.

Pero en cambio, cuando llega el momento de la propaganda, cuando hay que dirigirse á las multitudes, con la pluma ó con la palabra, como medio de llegar al ideal soñado—que Nougues en su calidad de verdadero intelectual ama y venera—entonces se opera la metamorfosis.

Pablo Nougues, abandona en aquellos casos su personalidad privada, que es simpatiquísima, para los que tienen la fortuna de ser sus amigos—y se convierte en otro hombre, impetuoso, arrogante, que conmueve y apasiona.

Señal es esa del mérito positivo. Nada de alharacas ni de impetuosidades inoportunas ni presuntuosas.

La modestia y la sencillez extrema son en él la característica.

Por eso engaña á muchos.

Y es que esas cualidades van siempre unidas al verdadero talento.

Santiago Arimón.



¡Vaya, vaya, vaya!

Diario de Cáceres, al cabo de la mar de días, transeurridos desde el mitin del día 23, nos dedica un homeopático é inocente *Al vuelo*, que, como todos los suyos, chorrea sal... de la fina.

¡Vaya con el señor... Diario! Déjese de guasa el convecino y acabe de largarnos esa diatriba dormilona que nos tiene prometida.

Porque, la verdad, sabemos que el compañero se trae su poquito de parsimonia.

Pero no tanta, Colás.

Decídase el *Diario* á cumplirnos la palabra y no se cuide de segundas partes.

Acá sabemos arreglar lo nuestro y lo arreglaremos; aunque, afortunadamente, no será muy á gusto de vuestras mercedes.

Lo más importante es esa catilinaria. ¿Se les habrá olvidado?

Siluetas

El vasallo

«Nos, cada uno de los cuales vale tanto como vos y todos juntos más que vos...»
(Juramento que los nobles catalanes exigían á sus antiguos condes).

Vegeta en la monotonía del lugarón, aferrado á la rutina de lo añejo como la yedra á los muros. Es el falurdo zafio que imagina que la existencia humana se reduce á la función mecánica del vivir. No sabe una palabra de otra cosa que no sean sus ganados y trastos de labor y, aunque se jacta de poseer un poco de gramática, es un primo, una víctima del señorito á quien, en su inconsciencia de perro, obedece con ceguera suicida.

Yo no he de recargar tintas. El vasallo no es un ser perverso sino un fanático de su ignorancia, una resultante del medio social en que se desenvuelve, consecuencia lógica de un régimen que, incapaz de cultivar los cerebros en la escuela, deja que el ciudadano se embrutezca abandonándolo en brazos de las seculares rutinas.

El vasallo, es en general, un labrador de alguna posición á quien empuja al lado del señorito esa malicia inveterada de la gente de pueblo que le impulsa á ladearse donde está la fuerza. Yo diría que obedece procedimiento así á idéntica ley física que impele á los cuerpos al buscar el centro de gravedad. Está con el señorito porque sí, sin que para nada lo necesite y sin ser capaz de darse cuenta que beneficiaría más á su patria y á su patrimonio, estando enfrente del que acata con sumisión de perro fiel y que sólo lo estima como medio de engrosar las existencias de sus arcas ó de satisfacer sus vanidades ridículas.

Yo he vivido la monotonía del lugarón, yo he construido arados en los tinados anchurosos, yo he volteado estiércol en las penumbras del establo, yo he abatido á brazo desnudo el tronco añoso de la encina centenaria, he bebido el agua pura en el panzudo barril de barro rojizo y he gozado la borrachera engendradora por las libaciones en el vaso de verdoso vidrio. Yo sé todo lo que atañe al poblacho y conozco al vasallo como pocos, yo me sé de memoria todas las partes de su credo, he reído en sus barbas la simplicidad de su estulticia y mi risa ha tenido nerviosidades irónicas cuando él se ha permitido aconsejarme por mi bien... dándome golpecitos protectores en un hombro.

Yo digo que el vasallo no es un hombre malo, pero tampoco es malo el sol y produce insolaciones que matan, tampoco es mala el agua y ocasiona inundaciones que ahogan, el aire es bueno y trae á veces trombas espantables que lo arrasan todo.

Yo digo también que si las causas han de juzgarse por los efectos, el vasallo es un ser nocivo, hará el mal inconscientemente, pero lo hace; y por tanto, es un bicho que hay que destruir, escoria que hay barrer, ceniza que hay que aventar.

Héme aquí que me acomete la tentación de citar casos, de narrar escenas que dieran á conocer íntimamente al vasallo, pero como mi relato había de ser reflejo exacto de la realidad, temo que se crea que desciendo al terreno de las alusiones personales, cosa de la que me he propuesto huir.

Achaques son de la incultura reinante que desaparecerán cuando desaparezca esta legión de analfabetos que viven abandonados á su instinto, siendo materia dócil para los manejos de truhanes encumbrados y de vividores sin decoro.

Y es triste, y apena el alma el espectáculo que ofrece un pueblo eminentemente trabajador, noble y hon-

Renglones... no tan cortos

Canto á la sangre

Por RUBÉN DARÍO

Sangre de Abel. Clarín de batallas.
Luchas fraternales; estruendos, horrores;
flotan las banderas; hieren las batallas,
y visten de púrpura los emperadores.

Sangre de Cristo. El órgano sonoro,
la viña celeste da el celeste vino,
y en el labio sacro del cáliz de oro
las almas se abrevan del vino divino.

Sangre de los martirios. El salterio.
Hogueras, leones, palmas vencedoras;
los heraldos rojos con que del misterio
vienen precedidas las grandes auroras.

Sangre que vierte el cazador. El cuerno.
Furias escarlatas y rojos destinos
forjan en las fraguas del obscuro Infierno
las fatales armas de los asesivos.

¡Oh, sangre de las vírgenes! La lira.
Encanto de abejas y de mariposas.
La estrella de Venus desde el cielo mira
el púrpúreo triunfo de las reinas rosas.

Sangre que la ley vierte.
Tambor á la sordina,
Brotan las adelfas que riega la muerte
y el rojo cometa que anuncia la ruina.

Sangre de los suicidas. Organillo.
Fanfarrias macabras, responsos corales
con que de Saturno celébrase el brillo
en los manicomios y en los hospitales.

Canto de la leche

Por JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Leche de Inés. Pito del sereno.
Luchas de consuegras; borra-cas, temblores;
flotan lavanderas por el río ameno,
y pierden su ropa los empedradores.

Leche de ovejas. La mísera bandurria.
Laviña en Hacienda, y en la tasca el vino:
y en el cáliz, agua, y en el alma murria,
y... (esto no son versos ni ese es el camino).

Leche de almendras dulces. La dulzaina.
Braseros, ratones, palmas á deshora.
Los HERALDOS viven; su edición no amaina
y nos traen recuerdos pa: a doña Aurora.

Leche que vierte Nicanor. El bombo.
Lengua á la escarlata, cufas y pepinos
comen, en enaguas, las hijas de Pombo,
y aún les queda un poco para los vecinos.

¡Oh, leche merengada! La ocarina.
Encanto de Petras y de Sinforosas.
La Corte de Venus su mirada inclina,
sobre el verde triunfo de las reinas sosas.

Leche que la res vierte.
Timbal tras la sardina.
Brotan las lechugas que riega con suerte
el rojo mangüero que moja la esquina.

Leche de... ¡los delirios! La zambomba.
Cazcarrias de cabras en el chocolate.
¡Hay un tal Saturno que le dice al Bomba,
que en el manicomio parará algún vate.)

Intelectuales Extremeños



Delfín Cáceres Jiménez

Delfín Cáceres, es uno de los médicos extremeños jóvenes, de positiva cultura y hondo amor al trabajo.

En los comienzos de su vida médica, cuando ejercía en Aldea del Cano y Valencia de Alcántara, tuvo ocasión de probar su artística habilidad y sus profundos conocimientos. En el primero de dichos pueblos, conservando un brazo herido de un tiro, contra la opinión de dos de sus colegas que consideraban necesaria la amputación para que pudiera vivir el paciente; operando una hernia estrangulada en condiciones de gravedad inminente, con sólo la ayuda de un practicante; salvando la vida de una parturienta en síncope, desahuciada ya por otro compañero. En Valencia de Alcántara, salvando una pierna gangrenada contra la opinión de de otros tres médicos que ya se disponían á verificar la amputación; solucionando felizmente, ayudado de su compañero Sr. Navarro, un parto peligrosísimo, después de haber pronosticado los demás médicos de la localidad que la parturienta moriría inevitablemente.

Todos estos casos y otros cien que pregonan su competencia indiscutible, le recomiendan mejor que nadie. Pero donde ha hecho verdaderos milagros es en las enfermedades de los ojos, especialidad á que dedica todos sus afanes.

Delfín Cáceres, ha dado vista á personas de avanzada edad, reconocidas y desahuciadas por oculistas prestigiosos. Citar nombres y fechas sería excesivamente premioso y desde luego renunciarnos á ello. Bien reciente está el caso de una joven de

Monroy que se clavó una tijera por la esclerótica y le salió por el centro de la córnea; la que, habiendo perdido toda esperanza, fué curada totalmente en quince días, conservando el ojo y la visión. No menos admirable es el caso de un ciego muy conocido en Cáceres, á quien ha devuelto la vista.

Serían innumerables los casos que podríamos citar en que el talento del Sr. Cáceres triunfó en tan complicados males. Su fuerte es la extracción de cataratas y operaciones en los párpados, pudiendo decirse que honra á los insignes maestros del Real Hospital del Buen Suceso é Instituto Oftálmico de Madrid, en los cuales ha venido practicando.

Según tenemos anunciado llegó á esta capital el día 2 del actual y permanecerá entre nosotros hasta el día 24. El día 25 marchará á Trujillo, donde permanecerá hasta el día 12 de Diciembre, hospedándose en la fonda de D. Felipe Lozano.

Joven España

Aunque algo á deshora nos complacemos en insertar lo que nuestro querido colega *La Asociación* dice sobre la conferencia que dió nuestro querido amigo D. Augusto Barcia, en el teatro Principal, la noche del 27 de Octubre último:

«En la noche del domingo 23 de Octubre dió en el teatro Principal de esta ciudad una conferencia don Augusto Barcia, presidente de la agrupación formada recientemente y que se denomina «Joven España».

Ante un público numerosísimo que le escuchó con gran atención, empezó á hablar, desplegando tan soberana elocuencia y poniendo en su discurso tan cálidos tonos de verdad, que el convencimiento primero y más tarde el entusiasmo del público, se exteriorizó en forma de estruendosas ovaciones.

Afirmó que no hay actualmente en España, patria, porque falta la conciencia nacional que es preciso formar sacudiendo el alma de la que está hoy dormida, cuando no muerta. Trata á continuación del problema religioso, después de examinar á grandes rasgos lo que el Pontificado ha representado en la Historia, dice, citando concilios y hechos, que tiende en estos tiempos á hacer una política que por bien de los pueblos no

debe tolerarse. Canta con este motivo un himno incomparable á Polonia, ortodoxa, á la que el Papa abandonó frente á las potencias heterodoxas que la desgarran; el proceder seguido con los católicos irlandeses y con los alemanes, señalando inconsecuencias entre la conducta de la Iglesia y los principios de infalibilidad proclamados por el Concilio Vaticano.

Aludiendo á una observación que á «Joven España» hiciera en *El Liberal*, Anselmo Lorenzo, declara que aquella es socialista porque considera al «trabajo» como la única fuente de riqueza; pero que donde los socialistas actuales dicen «lucha de clases»; «Joven España» quiere que haya unión amorosa de todos para resolver el ineludible problema del vivir.

Habla á continuación de que los pueblos, si tienen autonomía para desenvolver su existencia, es dentro de ciertos límites; pues nunca podrán profanar, sin merecer la execración del mundo civilizado, los altos principios del progreso consagrados por el espíritu universal. Que es preciso difundir las modernas ideas que constituyen el patrimonio de la actual civilización, y hacer que los españoles (por medio de la ilustración cuyo nivel medio hay que levantar á todo trance) puedan sin sonrojos ni bochornos sostener las relaciones internacionales.

Tal es en síntesis lo dicho por el joven y cultísimo orador. De entre el torrente de su elocuencia, verdaderamente avasalladora, el amor á la Humanidad, el amor á la Patria y el amor al hombre, eran notas que se destacaban vibrantes, despertando en el concurso pensador una gran corriente de simpatía hacia esa agrupación de jóvenes que con la augusta fe de la juventud viene á decir á este cadavérico país que se llama España: Levántate, anda, destierra los males que padeces, oréate con aires de fuera, orientate por la senda de la cultura, del bien y del progreso, que aún tienes en la historia grandes destinos que cumplir.

La conferencia, pues, fué en puridad un canto á la cultura, de la que nosotros los maestros somos los primeros y más necesarios laboradores.

Obra de caridad

El que desee hacer una buena obra de caridad, puede hacerla socorriendo á Joaquín Gil Congregado, que vive en calle Gallegos, número 17.

Se trata de un honrado y laborioso padre de familia que, á más de encontrarse desempleado hace algún tiempo, está gravemente enfermo hace unos días y en el mayor desamparo su esposa, próxima á dar á luz, dos hijas de corta edad, y un hermano á quien mantiene por estar físicamente imposibilitado.

Excitamos los nobles sentimientos de las personas caritativas, por ser un caso de verdadera necesidad.

DELFIN CÁCERES JIMÉNEZ

MÉDICO-CIRUJANO

Especialista en enfermedades de los ojos

ha llegado á Cáceres y permanecerá en la Fonda de Europa hasta el día 24 del actual; el 25 marchará á Trujillo (Fonda de D. Felipe Lozano), donde le encontrarán los enfermos de la vista hasta el día 12 de Diciembre próximo.

Tip. «La Minerva», de Serafin Rodas

ado por naturaleza, al ser gobernado por una corporación de estos vasallos, de estos vasallos que son juguete á su vez de un pequeño despota erigido en árbitro de los destinos de un núcleo de ciudadanos útiles.

Recuerdo un día en que encontrábame yo en casa de uno de estos que llamo vasallos, y la mujer procuraba retener al muchacho mayor, que se disponía á ir á la escuela, diciéndole «que no era menester que aprendiera á leer, pues su padre—el de ella—no conoció nunca ni la O y se hizo rico, pues gozó buenos años de cosecha; y agregaba «que entendiendo bien la labor sería hombre para su casa, y viviría más que quebrándose la cabeza con papelotes que para nada sirven». Y el padre, el vasallo, estaba allí dando la razón á la mujer con su silencio, mientras que yo tuve que escapar por temor de no ser dueño de contenerme y tratar como se merecían á aquellos desgraciados.

Hace falta un espíritu fuerte y generoso, abnegado y sabio, que sepa mirar á su patria con ojos de vidente. Hace falta un estado social cuyas clases directoras obliguen al ciudadano á que se ilustre; y entonces, esta turbamulta de vasallos que se doblegan ante un pequeño despota con la sumisión de un perro fiel, sabedores de sus deberes y derechos, conscientes de su papel, podrán, al elegir sus jefes políticos, hablarles como hablaban los nobles catalanes al exigir juramento de fidelidad á sus antiguos condes:

«Nos, cada uno de los cuales vale tanto como vos, y todos juntos más que vos...»

Juan Luis Cordero.

(De *El Bloque*).

Contra Satanás

Cuenta España con un ejército de 31.285 santos varones que combaten sin descanso día y noche al eterno enemigo de nuestras almas.

Este ejército consta de

Metropolitanos	9
Obispos	50
Obispos auxiliares	3
Personal de Secretaría y Curia	564
Canónigos	1.228
Beneficiados	913
Arciprestes	1.007
Curas párrocos	17.080
Profesores de Seminarios	982
Capellanes de Ejército	300
Capellanes de la Armada	61
Capellanes palatinos	25
Capellanes de prisiones	64
Clero auxiliar	3.997
Clero regular	5.000
TOTAL	31.285

Aunque los catequizados por Satanás afirman que cada uno de estos guerreros espirituales, no son más que sanguijuelas aplicadas al morro del presupuesto nacional, hay que fijarse en que son incalculables los beneficios que nos reportan.

1.º Porque sin sus oraciones al Altísimo, ¡cuántos españoles por *ambre y sed de justicia*, no gozarían de le bienaventuranza!

2.º Porque sin su poderoso y espiritual influjo, no tendría España el alto honor de que las dos terceras partes de sus hijos no sepan leer, principal condición para figurar en la lista de los mansos que han de poseer la tierra y enajenarla por el *pase* con que San Pedro le abra las puertas del reino de los cielos.

3.º Porque sin su valiosísima intercesión, no tendríamos Mauras, Ciervas ni Comillas, que piqueta en mano, libren á España de sus *tradicionales enemigos* con más acierto que Prim, Zorrilla y que el mismo Lerroux.

SECCION DE ANUNCIOS

Valentín Andrada

MARMOLISTA

Medalla de oro en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza 1908.
Construcción de toda clase de trabajos artísticos en mármol. Especialidad en lápidas y chimeneas francesas.

San Pedro, 4.—Cáceres

Sucursal en Plasencia, MARQUÉ DE MIRABEL, NÚM. 8

"LA VILLA DE MADRID"

SOMBRERERIA DE

PEDRO FERNÁNDEZ

Especialidad en sombreros ingleses de Copa y Hongos; Gorras de todas clases; Bonetes; Solideos y Sombreros eclesiásticos.

PORTAL LLANO, 5.—CACERES

I. GIRAUD

DENTISTA

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro. Extracciones sin dolor. Consulta de nueve a seis.

**3, Plaza Mayor, 3
CACERES**

**Gran Café
del Heraldo**

DE
**Luís Pinto
MADRID**

GRANDES Y ESPACIOSOS
COMEDORES PARA
BODAS, BAUTIZOS Y
REUNIONES.

Concepción Jerónima, 7
y
Conde de Romanones, 1.

Punto de cita
de la
Colonia Extremeña

— ALFONSO XIII, 2 —

Gran Café SANTA CATALINA

FELIPE MONTALBÁN

Alfonso XIII, núm. 2.—Cáceres

Especialidad en Cafés tostados "Santa Catalina", marca registrada.
Aperitivos de todas clases. Cok, Tails, Vinos de Jerez, Sanlúcar, Rioja y Burdeos.
Licores de las mejores marcas nacionales y extranjeras.

Legítimos aguardientes de Cazalla, Triple 22.º y Hendaya.
Todos los días se reciben riquísimos **PASTELES** de la casa Venancio Velasco, de Astorga.

Venta exclusiva de las legítimas **MANTECADAS** de H. Granell y Martínez, de Astorga.

Cervezas de la Cruz del Campo, Munich-Pilsen, Mahou Pilsen y Munich, Inglesa negra legítima Ensinness Extra Stout.

Servicio á domicilio con esmero y prontitud.
Periódicos y Revistas ilustradas.

**SANTA CATALINA.—Alfonso XIII, 2
CÁ CERES**

ENTRADA POR LA CALLE DE PANERAS



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Primas y reservas Ptas. **58 Millones**
Sinistros pagados desde su fundación Ptas. **130 Millones**
Sinistros pagados por incendios (solo en España) durante el año 908 Ptas. **2 750 577**

45 años de existencia.

**SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA**
[SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁ CERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de **SEI**, reales por cada mil.

Agencias en todas las poblaciones de importantes.

Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz
Movida por Electricidad y Jarabes para Refrescos

DE
FRANCISCO CRUZ QUIRÓS

Unico depósito de la cerveza **MAHOU** en Extremadura y Portugal; la preferida por el público inteligente.

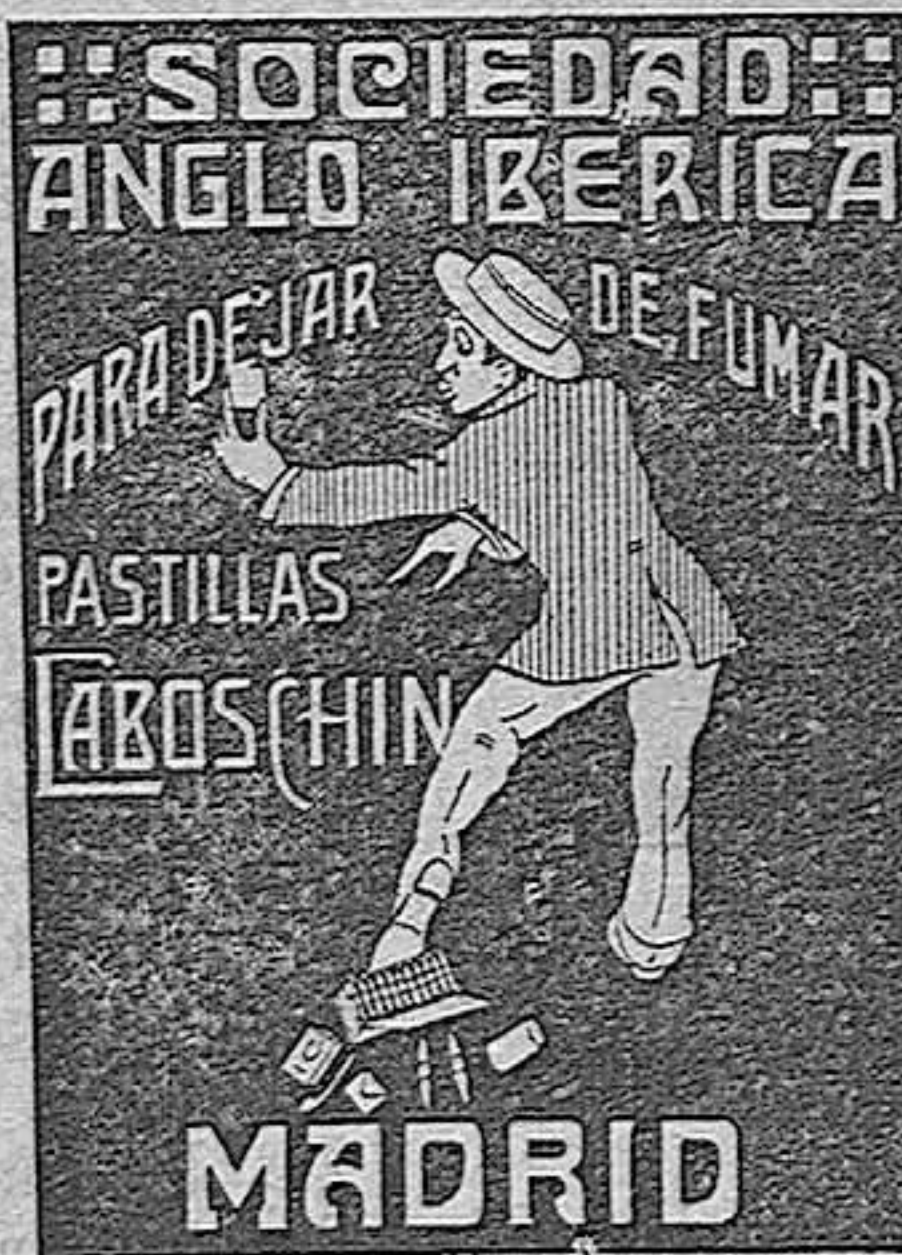
SAN ANTON, 22.—CACERES

Gran Sastrería de hijo de Hipólito Díaz

San Pedro, 6, pral.—CACERES

Se construye toda clase de prendas de vestir con arreglo á la última moda.

ESPECIALIDAD EN GÉNEROS INGLESES



¡¡FUMADORES!!

Podréis dominar ó suprimir en absoluto el vicio de fumar tomando las **Pastillas del DR. LABOSCHIN**
Muy eficaces también para la curación de las afecciones de las vías respiratorias

Acerca de la bondad de este producto copiamos á continuación uno de los muchos testimonios que su autor recibe constantemente:
D. Pablo Izquierdo, Practicante en Faulo, provincia de Huesca, partido de Boltaña, escribe:

Muy señor nuestro: Adjunto son 14 sellos de correo para que á la brevedad posible me remita una caja de pastillas LABOSCHIN, en la misma forma que la anterior.

He de declarar, para su satisfacción, que la persona que gastó la caja que pedí ha dominado casi por completo el deseo de fumar, inclusive de padecer una afección á la Garganta, que con el uso de estas pastillas ha mejorado de una manera muy notable.

PRECIO DE LA CAJA 2 PESETAS

Depósito en Cáceres y su provincia: Droguería y Farmacia de D. Marcos Escribano.—16 y 18, Plaza Mayor, 16 y 18.

AVENTADORAS DE NUEVO SISTEMA
Patente de invención por 20 años

Es tan ligero su funcionamiento que una mujer ó un niño, pueden manejarla sin fatiga.

DEPÓSITOS:

VALLADOLID, PALENCIA,
Avenida de Alfonso XIII, Calle Mayor, princ pal,
números 8 y 9 números 99 y 101

Rioseco, **Calle Ancha, número 8**

CASA CONSTRUCTORA:

JOSÉ MATEO
TORQUEMADA (PALENCIA)

ERA NUEVA

PERIÓDICO REPUBLICANO

Suscripción, 2 pesetas al trimestre

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven los originales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

**Plazuela de Caldereros, número 4
— CÁ CERES —**

Interesante á las familias

NO COMPRAR SIN PEDIR CATÁLOGOS
Y, SI LO CREEN PRECISO, SOLICITAN-
DO MODELOS Á LAS CASAS

RAMÓN ALVAREZ

Concepción Jerónima, 16

MADRID

Equipos para novia.—Especialidad en faldones de cristianar y vestidos de niños.—Inmejorables referencias en la región.

DISPONIBLE

VIDES AMERICANAS.—Para reconstituir los viñedos perdidos. Pedid Vides Americanas de todas clases á FRANCISCO LORENZO GIL, Torrejuncillo (Cáceres).

POLVOS DE COOPER.—El mejor específico para curar la Roña. Mejara la Lana. Para precios y demás detalles, dirigirse á ARTALOYTIA, SANCHEZ & CORTES, Trujillo.

Hotel Universal de Madrid

dirigido por su dueño

SANTIAGO CAÑO

Habitaciones de lujo para familias y para una ó dos personas.—Ascensor.—Intérprete.—Coche á las estaciones.—Luz eléctrica en todas las habitaciones.—Cocina esmerada.—Precios módicos.—Esta casa es la más concurrida por los viajeros de Cáceres.—Con vistas á la Puerta del Sol y próxima á los Despachos Centrales de Ferrocarriles y Oficinas públicas.

CALLE DE LA MONTERA
(Antes ALCALÁ, 10)

BAÑOS DE ALANJE.—Aguas bicarbonatadas, cálcicas. Cura radical de la neurastenia. Establecimiento inmejorable. Cocina francesa y española. Espléndido alojamiento. Coche para el servicio exclusivo del Establecimiento desde Zarza al Bañeario.

DISPONIBLE

ULTRAMARINOS Y COLONIALES de JOAQUÍN MELÉNDEZ.—Géneros finos, precios económicos. Alfonso XIII, número 1, Cáceres.

HIJOS DE MACULET.—Fundición de hierros y construcción de máquinas. Campo de San Francisco, número 13. Salamanca. Medalla de oro por la prensa en la Exposición regional de 1907.

GRAN COMERCIO DE TEJIDOS de JOSÉ ACHA, Hermano y Compañía. Casa la mejor surtida y de más altas novedades. Portal Llano, número 9, Cáceres.

AGENTE CORREDOR DE COMERCIO. ELADIO RODASHERREIRO. Compra y venta de valores y toda clase de operaciones de banca. Parras, 56 y 58, Cáceres.

SASTRERÍA de MANUEL GONZÁLEZ, premiado en la Exposición regional de Lugo. Gabriel y Galán, número 6, Cáceres.

ALMACENES de MADERAS y YESOS de FERNANDEZ y MARTINEZ, junto á la Estación del Ferrocarril y Santa Gertrudis, 1, Cáceres.

CORCHO Y TAPONES.—Gran fábrica de ALBERTO PRATS. Cáceres. Ronda de la Estación y Barcarota.

MUEBLES.—Gran almacén de ALEJANDRO PIÑUELA.—Fábrica en Hervás, calle del General Ezponda, 3, Cáceres.

HOJA EXTRAORDINARIA

DISCURSO leído por D. Tomás Lucas García en el mitin celebrado en Arroyo del Puerco, el domingo 13 de Noviembre de 1910.

ARROYANOS, PROPAGANDISTAS, AMIGOS: Deber de ciudadanía me tiene entre vosotros; yo os saludo.

Insignificante por mi posición social y por mis méritos, no os puedo ofrecer otra cosa que unas cuantas ideas depuradas en el crisol de una conciencia honrada, una fe magnánima en unos ideales redentores, unos entusiasmos generosos por los que sacrificaría la tranquilidad privada y hasta la vida, y una visión de un porvenir espléndido de justicia social, de igualdad ciudadana, de fraternidad y sabia libertad.

Soy patriota y soy maestro, amo á España en su presente, la admiro en su pasado, la ansío radiante de gloria y de grandeza en el porvenir, y este amor sentimental, inmenso, colosal, incomparable, no excluye en mí ese amor á todos los hombres y á todas las razas que, latente en el corazón humano, fué predicado por Cristo y hoy recogido como supremo ideal por los apóstoles del socialismo.

Son estos amores sublimes, el de la Patria y el de la Humanidad, los que me alientan á hablaros y me obligan á salir de mi humilde celdilla, para colaborar en estos actos educativos del pueblo, en los que con palabras de verdad demos á conocer el fundamento de nuestros principios, la justicia de nuestras pretensiones, los santos anhelos que conmueven nuestra alma y la llenan de indignaciones generosas, de vibrantes apóstrofes contra los causantes de la pobreza y humillación española.

Y en el estado moribundo en que se desenvuelve la voluntad ciudadana, entendido que el valor cívico es un deber sublime é ineludible de todos los que comulgando en la religión del progreso, buscamos á Dios por el acercamiento en máxima justicia, en actos de belleza, en suprema sabiduría, en bien humano, en disminución de dolores y miserias.

El espíritu español, grande en lo místico, épico en lo guerrero, fecundo en lo artístico, pobre y tímido en lo científico y especulativo, porque así lo cincelaron los que oficiaron en sacerdocios, conserva aún ese sedimento que seis generaciones de místicos, conquistadores y reyes vertieron gota á gota sobre el cerebro y el sensorio nacional; sedimento que si formó parte de aquel aluvión ya generoso ó ya inhumano, aunque siempre absurdo y bárbaro, el de la unidad política y religiosa del mundo por el Catolicismo y el Imperio, marcó, desde el punto en que principió á imprimir carácter, el triste éxodo de la decadencia española, que inició el primer Austria y prosigue aún con el último Borbón.

Ojead la Historia y ved cómo ponen con constancia y firmeza los reyes castellanos y aragoneses, los condes catalanes, los señores vascos y los inclitos navarros, los jaloneos de aquella grandeza cuya florecencia fué gloria en los reyes Fernando é Isabel.

España realiza la fusión de sus reinos y poblada, rica y victoriosa en Granada, en Italia y en América, se hubiera igualmente extendido por el Norte de Africa, que aquella era la ocasión histórica para ello, si las rivalidades del emperador Carlos y las luchas religiosas, cuyo desastroso resultado se dejó prever después de la batalla de Mulberg, no nos hubiesen arrastrado á sostener frente á la libertad religiosa y política de los pueblos del Norte, la intransigencia fanática del catolicismo imperialista.

Felipe II acabó con las ya escasas libertades que sobrevivieron en la rota de Villalar, consumió el haber español en guerras estériles que no sólo no ahogaron en su nacimiento aquellas nuevas ideas, sino que si las hubieran ahogado se hubiera cometido un crimen de lesa conciencia, descuidó aquellos ricos reinos que los conquistadores españoles supieron unir al morado pendón de Castilla y á las barras catalanas y aragonesas, y si un día el sol de una gloriosa victoria alumbró en Lepanto el cielo español, salvando á Europa de la conquista musulmana, en Zelanda, en Utrech, en Groninga, y otras provincias de los Países-Bajos el implacable destino de aquella dinastía austriaca siguió marcando el abismo á do nos conducía su fanatismo, su estulticia y sus intransigencias.

Yo no sé cómo los panegiristas de este rey impío, y lo llamo así porque sacrificaba como los reyes bárbaros, á Dios, víctimas humanas, no han visto que una postración como la que representa el reinado de su sucesor Felipe III no puede obrarse sino teniendo por causa aquel derramamiento y malgasté de sangre y energía hispanas.

Después de la patria, fúndanse millares de conventos, piérdese en el exterior toda influencia política; la Agricultura, el Comercio, la Industria y las Ciencias especulativas son abandonadas porque los españoles se hacen frailes ó soldados y más de novecientos mil moriscos son obligados á espatriarse; los señores que habitaban los castillos ó que volvían enriquecidos de las guerras ó de los virreinos de América ó de Italia, fundan en la corte una aristocracia fastuosa, y mientras véndense los cargos públicos y en los escasos caminos reinan los bandoleros, alrededor de los conventos vive en holganza el hampa picaresca de truhanes y desvergonzados tan admirablemente descritos por Cervantes y Quevedo, los dos príncipes del siglo de oro de nuestra literatura.

Pasamos por alto el reinado de Felipe IV, el rey grande á la manera de los hoyos, el rey galante y frívolo de cuyas manos se escapó todo, reinos, influencia, prestigio, riqueza y llegamos al fin de una dinastía que principia en el hijo de la loca de Tordesillas y acaba en el imbécil Carlos II.

Fué entonces cuando España llegó al summum de su decadencia. Una nación de apenas diez millones de almas, abarrotada de frailes y monjas, sin ejército, sin cultura, sin comercio ni nada que represente verdadero valer, gobernada por una reina rezadora y prostituta, Mariana de Austria; por un jesuita ladino y zafio, el P. Nithard; por un favorito ennoblecido, Valenzuela, y por un rey que con templaba impasible, rodeado de reliquiás, velas y cirios, el tormento de sus súbditos en la hoguera y se revolcaba histérico ante los exorcismos de los frailes que repartían y adjudicaban su reino en tanto le arrojaban juzgado los demonios del cuerpo.

¿Pero para qué ensañarse con una época y con un rey suficientemente juzgado por la Historia?

Fatales fueron para España los reyes de la casa de Austria, no lo fueron menos los de la casa de Borbón.

Una guerra civil que duró siete años y la pérdida de Gibraltar, costó su entronizamiento y salvando la memoria de Fernando VI y de Carlos III, que educados en el extranjero hicieron cuanto les fué posible por levantar

á España de su postración, llegamos en esta rapidísima ojeada á Carlos IV y á Fernando VII, á quienes la Historia no perdonará al primero su simplicidad y afición á la caza, que le hizo descuidar en absoluto los negocios de su casa y de su reino, y al segundo su estupidez en los primeros tiempos, su ingratitud y tiranía en los últimos.

El siglo pasado está lleno de las luchas civiles que por los mínimos derechos de libertad entablaron nuestros abuelos, y tras de aquella revolución famosa y de un brevísimo período de once meses de gobierno republicano, en el que las pequeñas ambiciones y las discordias restauraron la Monarquía, llegamos á la Regencia en la que se han hecho trizas los restos de aquella inmensa España en la que el sol no se ponía, para quedarnos reducidos ¡y gracias! á estas benditas tierras que encierran los tres mares Cantábrico, Mediterráneo y Atlántico.

Ninguna nación ha poseído tan vastos territorios y ninguna los ha perdido tan insensatamente; pocas naciones con más méritos y condiciones para figurar á la cabeza del progreso y sin embargo marchamos á un nivel muy inferior á Italia y á Grecia. Portugal nos puede dar hoy lecciones y sólo nos quedan en Europa como términos de comparación Turquía y Rusia.

¡Y aún pretenden arrastrarnos á conquistas y aventuras con ensoñaciones de pretéritas grandezas! ¿Qué habéis hecho de tantos reinos, imperios y territorios como nos legaron nuestros conquistadores? ¡No, y mil veces no!... Acabemos primero con la causa de nuestra ruina, con la Monarquía, después, haremos todo aquello que el patriotismo nos exija para cimentar una verdadera grandeza por la cultura y el fomento de las Ciencias y las Artes, por la protección á la Agricultura y á la Industria, por la riqueza y elevación moral y material de nuestra querida Nación.

Y es preciso, republicanos y socialistas españoles, que infundamos á todos los espíritus una gran fe y una confianza ilimitada en la República, y esta confianza y fe se infunde siendo nosotros los más patriotas, los más honrados y laboriosos, los más ardientes defensores del trabajo y de los intereses colectivos; los más enérgicos en los combates, aunque los más respetuosos en relaciones sociales; los que demos pruebas de más cultura, de más orden, de más disciplina y unión; así tendremos el apoyo de los que republicanos por su saber, por sus convicciones liberales, por su patriotismo, temen que al advenimiento de la República se desbordasen todas las demagogias, se vulnerasen todos los derechos, se arrollasen todas las autoridades.

La Monarquía desacreditada y caduca, causa de nuestra ruina é incultura, se desmoronará al menor ciclón republicano, entre el desprecio de todos, y no digo del odio porque la República española en su victoria será generosa y magnánima como la portuguesa, apagará los odios infundidos y estériles y sólo inspirada en la Justicia y en el amor á la Libertad y á la Democracia, irá con mano firme asentando las bases del engrandecimiento nacional.

Separada de toda iglesia no será antirreligiosa, pues tolerará todos los cultos y por la escuela y la ejemplaridad de su gobierno enseñará la religión del trabajo, la dignificación de

la vida, el respeto á la personalidad humana, y aquellos ideales de fraternidad universal que son patrimonio de toda verdadera civilización.

La escuela y el hogar serán los templos donde se oficie el culto de esta religión sublime, que creyendo en el Dios Perfección absoluta, pretende empujar al hombre á alcanzar las perfecciones que imagina.

¿Qué mejor testimonio de adoración al Dios que creó los mundos, que un posible acercamiento á El en cuanto á sus atributos esenciales?

Mi Dios es ese ideal perfección absoluta á que aspiro para mí y para mis semejantes, y el culto lo hallaré poniendo de acuerdo mi voluntad y mi conciencia, haciendo que mis acciones sean reflejo de mi sentir, dando á mi voluntad tal fuerza que á pesar de todos los obstáculos, de todos los convencionalismos y prejuicios, quiera el bien y haga el bien buscando la Verdad en la vida y pregonándola, haciendo que la Justicia encarne en el alma de las gentes, rodeando la existencia de intensa belleza y no de sufrimiento y dolor.

La inteligencia es la que hace el culto de esta religión que al espíritu universal ennoblece, no el culto y el dogma de los que forman y dirigen la inteligencia.

Es preciso alcanzar esa exquisita sensibilidad que goza todo lo bueno, esa inteligencia que lo comprende y esa voluntad que lo quiere y lo ejecuta; es preciso que el espíritu del hombre sea desenvuelto en un ambiente favorable que ponga sus altas facultades en ejercicio, haciéndole desear ardientemente la mejora de la sociedad y el bien de todos los hombres.

El culto de esta religión es culto interno, culto sin sacerdotes consagrados, sin templos soberbios, sin dogmas ni credos inmutables, sin imágenes, sin signos exteriores representativos de lo irrepresentable é infinito, que no es por tanto al sentido sino á la inteligencia.

Culto que no puede existir sin una alta educación del hombre, única capaz de transformar la sociedad, creando un estado de justicia que haga absurda toda idea de medro individual.

Para que la religión enlace al hombre con Dios, ha de buscar la redención humana en ese acercamiento á la Suprema Justicia.

Toda religión que no desee este advenimiento de justicia, es falsa.

Cristo fué hijo de Dios; porque conoció esta verdad, la enseñó á los hombres y se sacrificó por ella.

Seamos grandes cristianos sin los ritos, sin los dogmas, sin el credo ni culto externo que prohibió Jesús (1) y que distraen la conciencia de las gentes del verdadero ideal.

El templo en el corazón, el credo en la inteligencia, las oraciones en el sentimiento que inspira á luchar por el bien, la manera de culto en la educación.

Pero la República no rompería, á pesar de su anticlericalismo, bruscamente con el pasado, y la verdadera Iglesia de Cristo encontraría dentro de ella protección y libertad.

Si suprimía arzobispos, obispos, beneficiados y canónigos, crearía en sus Universidades falanges de párrocos y coadjutores rurales, hoy parias de la clase sacerdotal, que contribuirían con su virtud, ciencia y buenas costumbres al perfeccionamiento de la Humanidad.

Francia, la republicana Francia, gasta en culto y clero medio millón de francos; nosotros para tener un clero carlista, enemigo de las actuales instituciones, de la República y del Progreso, pagamos 41 millones de pesetas, casi el doble que lo que se paga por enseñanza.

La República que es cristiana, busca ante todo la moralidad, la economía y el progreso, economía y progreso que llevaría á todos los ramos de la administración.

Los 156 millones de pesetas que se lleva el ministerio de la Guerra, bien empleados, darían como resultado el sostenimiento de un ejército rival de los mejores, no para emplearle en guerras capitalistas, sino para la defensa de la Nación.

La República organizaría el ejército en dos probables formas. Un ejército permanente, voluntario y otro obligatorio para todos los ciudadanos. Así está organizado en Suiza, en los Estados norteamericanos y en otros países.

La República iría á la amortización de la Deuda pública (ya sé que hay naciones florecientes con una gran Deuda). De los 3.910 millones de francos que constituyen el presupuesto de gastos francés, 974 millones se los traga la Deuda y Alemania debe 829 millones de marcos y debe Suiza 58 millones; pero todas tienden á disminuirla; Francia ha disminuido de 1891 á 1908, 124 millones, Inglaterra 85 millones, Dinamarca 19 millones, Rusia 342 millones Italia 853 millones.

Los presupuestos españoles son de 1.010 millones de pesetas aproximadamente, de los que satisfacen la Deuda 407.

Con el empréstito de 1.500 millones que proyecta el Gobierno del señor Canalejas, va á aumentar extraordinariamente la Deuda. Ya de 1891 á 1908 ha aumentado en 121 millones.

Aun reconociendo buena fe y gran talento en el actual jefe del Gobierno, no podrá sustraerse á la influencia del régimen desmoralizador imperante, y sin poderlo evitar nos seguirá empujando á la ruina.

Hoy, para halagar á amigos, parientes y caciques políticos, se crean Direcciones, Inspecciones ó cargos que lejos de aligerar, vienen á entorpecer la vieja máquina de nuestra destaralada administración, y ésto, hecho por todos los gobiernos de la Monarquía, da un sobrante de un 50 por 100 de empleos, brazos que no trabajan, parásitos que con los otros grandes parásitos de la renta, del clero, de la aristocracia y del cupón, nos convierten en un pueblo de típicos, esclavos de nuestra cobardía, famélicos y miserables, llevando sobre los hombros abrumadora masa inerte de explotadores y holgazanes.

Seguid indiferentes, industriales y comerciantes; pagaréis matrículas, contribuciones é impuestos, no para cooperar al engrandecimiento patrio, sino para dar jugo á ramas infecundas, estériles y perjudiciales del árbol de la Nación.

Seguid indiferentes obreros y labradores, y vuestro sudor se repartirá entre el fisco y el amo de la tierra. Vosotros viviréis miserables con las migajas que os dejen.

Seguid indiferentes, maestros y patriotas; ¿qué importa que el pueblo viva embrutecido con tal que pague? ¿Para qué atender á la instrucción si no es ésta la base de la Monarquía? La mayor parte de las provincias figuran con un 50 á un 75 por 100 de analfabetos de la población total y pasan de esta última, cifra verdaderamente aterradora, las provincias de Badajoz, Jaén, Málaga, Granada, Almería, Albacete, Murcia, Alicante, las Baleares y Castellón.

¡Y el presupuesto de Instrucción pública aprobado ya sin mejoras para las escuelas ni para los maestros!

¡Seguimos aún en las mismas condiciones que determinó la ley del 57! ¡Continuarán para vergüenza nuestra gran número de educadores del pueblo cobrando 85 céntimos de peseta diarios; continuarán miles de niños sin poder ser educados; seguimos con las escuelas mazmorras, con las escuelas cárceles, con las escuelas almacenes. La Monarquía que derrocha en subvenciones á grandes compañías y en guerras infructuosas el haber español, abandona el problema de la cultura, como abandona el problema de la subsistencia, no suprimiendo los consumos; como complica cada día el problema militar no modificando ó derogando esa ley de jurisdicciones, contraria al espíritu liberal; como cree haber desarrollado una política de anticlericalismo, votando una ley del candado, que es á mi entender un ataque á la verdadera libertad; como retrocede ante el *numerus stultus* en la promulgación de una ley sobre enseñanza, que le pide el Progreso y la conciencia universal!

¡Seguid indiferentes, extremeños. Nuestra región, más grande que Bélgica, que Holanda, que Suiza, que Dinamarca, mayor en superficie que la mitad de Grecia y Portugal, se despuebla por la emigración, y abandonada de todos los gobiernos parece ser la cenicienta de la Madre Patria!

¡Seguid indiferentes, españoles todos; la Monarquía proseguirá su historia destruyendo lo que nos queda de nacionalidad: yo, por mi parte, creo con toda mi alma y corazón que el pasado, el presente, el porvenir, el patriotismo y la Civilización, nos indican un solo camino y una sola esperanza: LA REPÚBLICA.

minguez, ocupando los demás asientos los Sres. D. Baldomero Ros, don Pedro Durán Martos, D. Casimiro Madruga, nuestro compañero *Arturito*, *Un erudito á la violeta*, *Un poeta modernista*, D. Tomás Lucas García, don Manuel Ricafort, D. Mariano Ricafort, D. Juan Collado, D. Diego Palacín, D. Ricardo Caballero, D. Julián Salceda, D. Sabine Salceda, D. Fidel Flores, D. Dionisio Cid, D. Galo Cid, D. Diego Solana, D. Rafael Chaparro y D. Francisco Parrón.

Al terminar los postres se levantó el Sr. Chaparro quien, con su habitual elocuencia fustigó el apático espíritu arroyano, trayendo á colación un cuento, más ó menos clásico, pero que venía como anillo al dedo, arrancando unánimes aplausos de la concurrencia.

Acto seguido propuso en muy sentidas frases que se enviara el mejor ramo de cuantos decoraban la mesa á la señora de D. Pablo Nougués, proposición que fué aceptada con entusiasmo jubiloso; levantándose á continuación el Sr. Lucas García, quien propuso, que dentro del ramo que se había de enviar á la señora de Nougués, se le enviara también una adhesión en verso firmada por todos los concurrentes.

He aquí la citada adhesión que fué efectivamente firmada por los comensales:

A LA SEÑORA DE PABLO NOUGUÉS

Al enviarle unas flores

Alma mujer que pasas por la vida como las tibias primaveras pasan, compañera del noble combatiente que se engrandece redimiendo almas. Estas flores humildes son la ofrenda que nuestro rudo afecto te consagra.

Cediendo á los reiterados ruegos de todos habló el Sr. Escola, quien dijo que era enemigo de estos brindis, porque le recordaban los tiempos de la decadencia de Roma, en que los banquetes eran orgías que siempre acababan en lúbricas y embrutecedoras saturnales. (Ovación.)

Deferente, no obstante, á los cariñosos requerimientos de sus amigos, se levantaba para acatar esa dulce tiranía del afecto, saludando á todos muy cariñosamente.

El Sr. Nougués levantóse sinceramente conmovido y, en una explosión de adorable y patético sentimentalismo, dijo que no podía corresponder sino con lágrimas en los ojos á la delicadísima y alta prueba de afecto que acababa de testimoniarle el señor Chaparro en representación de todos.

Habéis tocado—decía—á la fibra más sensible de mi alma. Mi esposa es mi cielo y mi tesoro, mi religión y mi Dios. (Aplausos unánimes.)

Reseña detalles de su vida privada que conmueven hondamente al auditorio y dice que hubo un día, en que solo y triste, abandonado del mundo y sin un pedazo de pan con que acallar su hambre, sintióse vencido y vió pulular por el sagrario de su espíritu sombras de tragedia, ideas mortales y asesinas; pero aquel día, como un ángel salvador, como un faro santo que fulgía entre las ondas revueltas del espantable mar de su vivir, surgió la imagen adorada de la amada buena, que fué luz en el antro negro de su desgracia. (Ovación.)

Desde entonces—dice—me sentí nacer á una vida nueva y tuve alientos para desviar la avalancha que amenazaba hundirme, y peleé animoso contra las iniquidades y contra las miserias, haciéndome á sí mismo la promesa solemne de dedicar mi pobre vida á la pelea santa, al bien de los oprimidos y de los débiles.

Reitera su compromiso, contraído en el mitin, de luchar contra el caciquismo arroyano y termina pidiendo se envíen los tres ramos que quedan en la mesa á las señoras de Chaves, Chaparro y Lucas García, deplorando

no fuera mayor el número de los mismos para hacer igual ofrenda á las esposas de todos los reunidos.

Conmovido, como no lo vimos nunca, se levanta D. Luis Chaves y dice que hace suyas las palabras de Nougués en lo relativo á la sacratísima tiranía de la esposa y del hogar.

Suena fuera una música bellamente bárbara y discorde, estallan centenares de cohetes y una multitud ebria de entusiasmo bulle en la calle espaciosa.

Cuando salimos, el público nos arrebató á los Sres. Nougués, Escola, Chaves y Chaparro. Fué una marcha triunfal, el recorrido hasta la salida del pueblo, donde nos aguardaban los coches.

La muchedumbre enardecida, quería llevar en hombros á los jóvenes é ilustres luchadores. Al lívido fulgor de las hachas de viento, presentaba la multitud un aspecto imponente y, en plena Plaza Nueva, los mueras á Petit se sucedían estentóreos y terribles. Podemos decir que en aquellos momentos estaba la villa á merced nuestra. Jamás hemos visto en Arroyo ni en ninguna parte, un tan bello desbordamiento del entusiasmo popular. Baste decir que D. Luis Chaves, hombre tan culto como escéptico, estaba asombrado, enajenado de gozo, sintiendo renacer todas las pujantes energías de sus buenos tiempos.

Al llegar frente á la casa del conocido maestro albañil y fervoroso republicano Ricardo Caballero, vimos las fachadas de dos ó tres casas engalanadas con cuadros alegóricos de la República y las mujeres republicanas de aquel barrio aprestándose á despedir á los propagandistas.

Fué verdaderamente conmovedor el detalle que ofreció la gentil y hermosa señorita Paula Bernal, quien en nombre de las señoritas republicanas que asistieron al mitin ofreció un clavel blanco á Nougués, para su señora.

La despedida fué tan colosal que nos declaramos impotentes para narrarla. Baste saber, que ya en el coche, nos decía Nougués:

—Chicos, yo estoy loco; ¡decidme que no sueño!

Y Escola decía: —Os aseguro que si contamos esto en Madrid, no hay quien nos lo crea.

Realmente el éxito ha sido sorprendente en extremo. Se ha visto de una manera palpable que Arroyo es un pueblo que ansía emanciparse de la tutela ignominiosa del caciquismo que soporta. Hay muchos Lázaros en la villa vecina que ansían la voz de un Cristo que les alce del polvo de la postración.

Ese Cristo ha surgido ya. El cadáver se alza de la tumba sediento de justicia.



Convocatoria

Para el domingo 20 del actual, á las tres de la tarde, se convoca en Junta general extraordinaria á todos los socios del Centro Republicano de Cáceres, encariéndoles la más puntual asistencia á dicho acto, pues se trata de asuntos que envuelven gran interés para la buena marcha y organización del partido.

Lo hacemos público por encargo expreso y apremiante de la Junta directiva.

Tip. "La Minerva", de Serafín Rodas

Banquete y despedida de los oradores

Efecto de tener que hallarse en Madrid la mañana del lunes los señores Nougués y Escola, á las seis y media dió principio el banquete anunciado en la *Nueva Fonda del Comercio*, á cargo de D. Eusebio Serrano.

Hemos de expresar á dicho señor nuestra gratitud por el esmero y gusto impecable con que fueron servidos; no sólo el banquete, sino todo lo concerniente al hospedaje de nuestros amigos. Gracias al Sr. Serrano, cuenta el Arroyo con una fonda que puede competir ventajosamente con la mejor de cualquiera otra población, con servicio de coches para los trenes y toda clase de comodidades en el hospedaje, á precios muy razonables.

He aquí el menú del banquete: Principios variados. Paella,

Solomillo á la jardinera. Merluza dorada. Pollo asado á lo Luis XV. Tortas, pasteles exquisitos y variados con vinos generosos de todas clases.

Cafés, thes y licores. Las mesas, formando dos ángulos rectos, estaban primorosamente decoradas con ramos de flores, caprichosos y vistosísimos adornos y una rica y preciosa vajilla.

El servicio era excelente y admirable, hasta el punto de que no tenemos memoria de haber asistido á una comida tan magníficamente servida, á pesar de ser incontable el número de banquetes en que nos hemos encontrado.

Ocupaban la cabecera los señores D. Luis Chaves, D. Pablo Nougués, D. Francisco Escola y D. Joaquín Do-